



### **Alexander Sadovnikov**

¿Pronóstico o información privilegiada? Pandemia "Made in USA". Recientemente, la edición estadounidense de The Wall Street Journal estalló con otro artículo-exposición sobre el tema del "origen chino" del coronavirus: supuestamente en noviembre de 2019, tres científicos del Instituto de Virología de Wuhan se enfermaron con una enfermedad grave desconocida y esto, por así decirlo, indica una "fuga" de Covid-19 de un laboratorio local.

En este caso, el enlace va a cierto informe inédito de la inteligencia estadounidense. Y ahora prestemos atención al hecho de que en todas estas "pruebas" estadounidenses de la culpabilidad de China hay una rareza: la imposibilidad de al menos poder hacer alguna verificación. Se refieren a una especie de "puesto diplomático secreto" que no puede hacerse público, luego a un "agente secreto" que no puede ser revelado de ninguna manera, y ahora a un "informe secreto". En general, la expresión: "según los datos de la inteligencia estadounidense" - ha superado durante mucho tiempo a la análoga: "según la radio armenia" - y ya debería convertirse en un meme como "han descubierto los científicos británicos".

Mientras tanto, el jefe de la OMS dijo que el mundo espera la aparición de un virus aún más mortal de naturaleza pandémica. Hay dos cosas que se pueden ver en esta declaración. La primera es la coyuntura, es decir, un intento de asustar y así obligar a los miembros de la organización a desembolsar anticipadamente el dinero. La búsqueda de nuevos patrocinadores también es visible en esto. El segundo punto es mucho más interesante: ¿el jefe de la OMS tiene alguna información privilegiada, por ejemplo, sobre el desarrollo de un nuevo virus en algún laboratorio estadounidense? Además, ya ha habido tales precedentes, y aquí está uno de ellos.

**Unos crean un virus, otros una vacuna contra él**

En junio de 2018, la respetada revista del FMI Finance & Development publicó *Epidemics and the Economy*, en la que los autores David E. Bloom, Daniel Cadarett y H.P. Sevilla predijo que las enfermedades infecciosas nuevas y reemergentes podrían tener consecuencias económicas de gran alcance. El artículo enumera nueve enfermedades conocidas: varios tipos de fiebres hemorrágicas, incluido el virus del Ébola, así como los "hermanos" de Covid-19: síndrome respiratorio agudo severo SARS y síndrome respiratorio de Oriente Medio MERS. Esta publicación podría atribuirse a una investigación puramente científica si no fuera por una serie de hechos que llevan a ciertas reflexiones.

**El primer hecho** es que solo una pandemia puede tener consecuencias económicas de gran alcance, y las enfermedades bien conocidas enumeradas en el artículo tenían un carácter local y no desempeñaban el papel de un desastre universal. A menos que, por supuesto, asumamos que estas enfermedades se trabajaron activamente en laboratorios, por ejemplo, en el Pentágono, para aumentar su infecciosidad y patogenicidad.

**El segundo hecho:** en el punto décimo, se menciona por separado la misteriosa "enfermedad X", que supuestamente es causada por cierto patógeno, que aún no es peligroso para los humanos. Ahora recordamos el experimento de 2015, durante el cual científicos estadounidenses, suizos y chinos, debido a mutaciones artificiales de la proteína de pico, que es una herramienta de infección, enseñaron al coronavirus de los murciélagos a pasar de los ratones a los humanos. Aclaremos: "capacitado" para recibir subvenciones del gobierno estadounidense, es decir, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Hasta este momento, este patógeno no era peligroso para los humanos.

**Tercer hecho:** el artículo se refiere a la Coalición para las Innovaciones en la Preparación ante Epidemias (CEPI), que se creó en 2017, y uno de sus fundadores fue la Fundación Bill y Melinda Gates. Los autores del artículo señalan que CEPI ya ha invertido en el desarrollo de una vacuna para el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y en I + D para la enfermedad X.



*En 2017, se creó la Coalición para las Innovaciones en la Preparación ante Epidemias (CEPI).*

Ahora recordemos cómo funciona cualquier negocio. El beneficio siempre está a la vanguardia. Lo mismo se aplica al muy costoso, en términos de financiación y mano de obra de alta tecnología, desarrollo de vacunas. Y en 2018, ya estaba CEPI desarrollando una vacuna contra el MERS ... La pregunta es: ¿por qué? El caso es que el brote de esta enfermedad fue en 2012 y se limitó a varios países de Oriente Medio. Al mismo tiempo, era obvio que el MERS no tenía potencial pandémico. Y ahora recordamos que en el genoma descodificado de Covid-19, científicos de la Universidad francesa de Aix-Marsella descubrieron un fragmento que se asemeja sorprendentemente a un fragmento de MERS, y que se encuentra en el cuerpo del virus de tal manera que se asemeja a un bioconstructor, es decir, un inserto artificial.

*Pero la pregunta principal es diferente: para invertir en una vacuna contra la "enfermedad X" desconocida, aquí tienes que estar Nostradamus o, al menos, Wanga, y estar seguro de que esta enfermedad definitivamente aparecerá en un futuro próximo. De lo contrario, el dinero, como dicen, no se puede recuperar. Sin embargo, CEPI ha invertido mucho en una vacuna contra una enfermedad que aún no se ha presentado en la naturaleza ...*

**El cuarto hecho** es la revista del FMI para financistas respetables, no publica rumores no verificados, y si en este artículo los autores dieron recomendaciones sobre cómo invertir en la industria farmacéutica, entonces existían requisitos previos reales para ello. Es decir, hubo información privilegiada sobre la inminente aparición de un virus pandémico desconocido. Pero tal información solo podría ser del laboratorio que desarrolla este virus ... Por lo tanto, la pregunta es interesante: ¿qué tipo de laboratorio es este? La respuesta está en la superficie: CEPI está invirtiendo fuertemente en el desarrollo de una vacuna contra la "enfermedad X", y un miembro de su junta de supervisión, que determina las direcciones de la investigación y la inversión, es el principal desarrollador de armas biológicas estadounidenses: el Instituto de Medicina de Enfermedades Infecciosas del Ejército de los Estados Unidos (USAMRIID).

En otras palabras, se planeó y creó un vínculo comercial tan efectivo: USAMRIID - CEPI, donde el primer "socio" crea un patógeno mortal y el segundo "socio" crea una vacuna para combatir este patógeno.

Ahora está claro que algo salió mal: el virus fue creado "lo suficientemente inteligente", pero

cuando se creó la vacuna, CEPI "lo hizo sin inteligencia". En este sentido, sería sumamente interesante conocer el tema de otras becas para la investigación de virus zoonóticos y otros patógenos de la mencionada Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, para que la humanidad pueda decidir sobre futuras pandemias de origen humano, a las que podamos con seguridad adjuntar la etiqueta "Made in USA".

## Cómo "hacerse rico" en una pandemia

En el artículo de la revista del FMI antes mencionado, se hizo una recomendación de que los riesgos económicos durante una pandemia se pueden gestionar e incluso ganar dinero. Lo principal es predecir (o saber) dónde, qué y cómo sucederá. Además de las recomendaciones ya mencionadas de invertir en [BigPharma, se](#) propuso invertir en un sistema de seguimiento de la incidencia tanto de humanos como de animales, en actividades que ahora se denominan distanciamiento social. Y algunos de ellos han ganado dinero con esto.



THE  
PEOPLE'S  
VACCINE

Embargoed: 06:01, Thursday 20 May

COVID vaccines create 9 new billionaires with combined wealth greater than cost of vaccinating world's poorest countries

The 9 new vaccine billionaires, in order of their net worth are:  
1. Stéphane Bancel - Moderna CEO (worth \$4.2 billion)  
2. Ugur Shahin, CEO and co-founder of BioNTech (worth \$2.8 billion)  
3. Timothy Springer - an immunologist and founding investor of Moderna (worth \$2.2bn)  
4. Nouraf Afeyan - Moderna's Chairman (worth \$1.9 billion)  
5. Juan Lopez-Soto - Chairman of RGTI, a company with a deal to manufacture and package the Moderna vaccine (worth \$1.8 billion)  
6. Robert Langer - a scientist and founding investor in Moderna (worth \$1.6 billion)  
7. Zhu Tian - the founder and chief scientist, chief of Cardifra Biologics (worth \$1.3 billion)  
8. Qui Ouyang, co-founder and senior vice president of Cardifra Biologics (worth \$1.2 billion)  
9. Nabeel Khattar, also co-founder and senior vice president of Cardifra Biologics (worth \$1 billion)

*Un informe de The People's Vaccine Alliance sobre nueve nuevos multimillonarios que han hecho una fortuna con la vacuna Covid-19.*

Un informe reciente de *The People's Vaccine Alliance*, que incluye varias organizaciones de derechos humanos, humanitarias y médicas, señaló el hecho de que gracias a las ganancias de las compañías farmacéuticas de las vacunas producidas contra el coronavirus, al menos nueve nuevos multimillonarios han aparecido en el mundo.

*Entre ellos se encontraban cuatro representantes de la empresa estadounidense Moderna: el director ejecutivo Stephen Bancel, el cofundador Nouraf Afeyan y los inversores Timothy Springer y Robert Langer. A ellos se unieron el responsable de BioNTech Ugur Shahin, el*

*consejero delegado de la farmacéutica española Rovi Juan López-Belmonte y tres cofundadores de la empresa china CanSino Biologics. BioNTech y Moderna son el desarrollador y fabricante de la vacuna Covid-19.*

Obviamente, hay mucha más gente en la lista de pandemias de Western BigPharma, pero [el principal beneficiario de Covid-19 es Bill Gates, quien durante mucho tiempo no solo ha “profetizado”, o más bien, ha expuesto la aparición de este virus, sino que también invirtió activamente en el desarrollo de vacunas contra él.](#)

Según él, sus inversiones en esta dirección ascendieron a \$ 10 mil millones. Probablemente, “programar” la pandemia resultó ser mucho más rentable que crear nuevos códigos de programación para Windows.

**"El hombre que predijo la pandemia" espera la extinción de la humanidad**

***Victoria Nikiforova***

Los medios de comunicación británicos y estadounidenses hablan con entusiasmo del origen "chino" del coronavirus. Supuestamente, escapó del laboratorio de Wuhan, y ni siquiera quiero pensar si sucedió por accidente o intencionalmente.

Recientemente, sin embargo, resultó que Gran Bretaña conocía la inminente aparición de un nuevo virus peligroso muchos años antes del inicio de la pandemia. En 2002, el eminente científico británico Martin Rees predijo que se produciría una catástrofe extraordinaria en el mundo para el 31 de diciembre de 2020, provocada por una fuga de un biolaboratorio. Como resultado, morirá al menos un millón de personas.

Rees publicó su predicción en el sitio web Long Bets. Puedes apostar por él en una variedad de temas. En 2017, el lingüista estadounidense Stephen Pinker aceptó el desafío. Apostó \$ 400 a que no habrá un desastre biológico. Como sabemos hoy, Pinker perdió. La pandemia de coronavirus estalló en 2020 y se ha cobrado más de tres millones de vidas a finales de año.

¿Es una coincidencia? ¿Una broma intelectual que se convirtió en una profecía siniestra?

Veamos qué tipo de científico es Martin Rees.

A pesar de su interés por los virus y la biotecnología, es astrofísico de primera profesión. Sus fascinantes libros se han traducido a muchos idiomas, incluido el ruso. Es miembro de varias academias de ciencias, incluida la Academia de Ciencias de Rusia.

La lista de sus logros, premios y premios es asombrosa. Solo mencionaremos que ocupa el prestigioso puesto de Astrónomo Real de Gran Bretaña. En 2005 le concedieron la nobleza y el título de barón. Se sienta en la Cámara de los Lores y es activo en política.

Martin Rees, que se ha hecho un nombre en el estudio de los cuásares y los agujeros negros, ha estado lidiando con la muerte de la humanidad durante las últimas décadas. En su libro de 2003 *Our Last Hour*, le da a las personas una probabilidad de supervivencia de 50/50. Además, la muerte masiva debería ocurrir ya en nuestro siglo. El libro de 2018 *Sobre el futuro* es más o menos lo mismo.

En 2012, Rees estableció el Centro para el estudio de riesgos existenciales (CSER) en Cambridge. La lista de amenazas a la humanidad, compilada por él hace casi diez años, parece simplemente profética. En primer lugar, una pandemia provocada por una fuga de virus de un laboratorio. Además, los riesgos asociados con la lucha incorrecta contra el calentamiento global. Y finalmente, ciberataques y fallas a gran escala en el software de los objetos más importantes de la infraestructura humana.

CSER nunca ha sido solo una comunidad de científicos sociales. Su trabajo determinó en gran medida la agenda mundial. Por ejemplo, el taller de 2015 sobre el calentamiento global influyó en la encíclica papal sobre el cambio climático. Posteriormente, el lenguaje desarrollado por el CSER fue incluido en el texto de la nueva edición del Acuerdo Climático de París.

Martin Rees creó un grupo interparlamentario especial "Para las generaciones futuras". Su centro coopera activamente con los Ministerios de Defensa británico y alemán. En los seminarios participan jefes de departamentos clave de diferentes países. En general, el científico puede clasificarse legítimamente como una de las personas más influyentes en el establecimiento mundial. Los periodistas lo llaman "la voz de la ciencia británica".

En 2014, la "voz de la ciencia británica" trazó un escenario para una futura pandemia. Rees se refirió a la experiencia de los científicos que trabajaron en el laboratorio holandés y en el laboratorio de Wisconsin. En 2011, modificaron el virus de la influenza aviar H5N1, aumentando su infecciosidad y letalidad para que se pareciera al virus de la influenza española, que en su momento mató a decenas de millones de personas.

Martin Rees argumentó que algún biólogo "desequilibrado", que decidió que "hay demasiada gente en la tierra", podría llevarse muestras vivas de este virus y emprender un viaje con ellas, disipando la infección en los aeropuertos más importantes del mundo. Luego repitió esta idea más de una vez en entrevistas.

Formalmente, la organización de Rhys está diseñada para abordar los riesgos globales. Sin embargo, es sorprendente lo bien que se están traduciendo en realidad las predicciones catastróficas del CSER. Solo unos años después, las líneas secas de sus informes se convierten en titulares de pánico en los medios. Como si los científicos británicos no estuvieran luchando con problemas sino planificándolos.

Se publica un informe sobre riesgos biológicos y, unos años después, como si fuera un escenario, se desarrolla una pandemia de coronavirus. En 2017, el centro será el anfitrión de la conferencia Black Sky, que considera la posibilidad de falla de la infraestructura clave en caso de un ciberataque. Tres años después, Estados Unidos anuncia ciberataques a sus instituciones clave y al oleoducto.

Algunas de las ideas de Rhys se ven fantásticas, como el guión de una película de desastres. Por ejemplo, cree que en algún momento, la humanidad comenzará a combatir el calentamiento global rociando un aerosol especial desde aviones que bloqueará el acceso de los rayos del sol. Sin embargo, es esta tecnología la que los científicos de Harvard están calculando actualmente con toda seriedad, y lo están haciendo con dinero y por orden de Bill Gates.

Rees está seguro de que esta tecnología realmente funcionará, sin embargo, su aplicación conducirá de alguna manera a una guerra mundial, y luego todo saldrá mal, el calentamiento se intensificará y la mitad de la humanidad morirá.

El principal inversor del Centro de Estudio de Riesgos Existenciales es Jan Tallinn, originario de la Estonia soviética, egresado de la Universidad de Tartu, fue uno de los fundadores de Skype. El capital obtenido de la venta de su participación en la empresa, lo invierte en centros similares para el estudio de riesgos existenciales. También está muy interesado en la medicina de Internet: invierte en nuevas empresas que recopilan la mayor cantidad posible de datos médicos de los usuarios.

Es alarmante que Tallin sea fan del pensador estadounidense de culto Eliezer Yudkowsky. Este filósofo autodidacta se posiciona como el fundador de la escuela del "racionalismo" e investigador de los problemas de la inteligencia artificial.

Pero para ser honesto, el tema principal que explora con voluptuosidad indisimulada es la inevitable e inminente destrucción de la humanidad. Entre los diversos escenarios de extinción general, Yudkowsky predijo muertes masivas por un virus diseñado artificialmente hace 15 años.

Podemos decir que las personas inteligentes del campo de la ciencia y la alta tecnología son buenas para predecir el futuro. Pregunta razonable:

¿Por qué no lo evitan?

Existe la sospecha de que las élites británicas proporcionan recursos administrativos a los líderes superricos de Bigtech, realizando sus planes misantrópicos en este tándem, e innumerables informes, conferencias, publicaciones brindan una excelente leyenda para futuros sabotajes.